SERMON PANEGYRICO, 5

APLAVSO EVANGELICO
de la Canonizacion de los Gloriosos

S. LVIS BELTRAN, Y
SANTA ROSA DE SANTA MARIA

EN LA OCTAVA, QVE CON SINGVLAR GRANdeza celebrò el Real, y Religiosissimo Conuento de Santo Domingo de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Murcia, este Año de 1672.

PREDICOLO
DON FELIX ORTIZ, Y MONCAYO, Doctor en sagrada Theologia, Cura proprio que fue de la Villa de Fuente-Nouilla, y sus anexos, en el Arzobispado de Toledo.

DEDICALO
A DON FRANCISCO ROCAMORA, Y Riquelme, Caballero del Habito de Santiago, Señor de Villanueua de Sangonera, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Murcia.

IMPRESSO
Con licencia en Murcia, por Miguel Llorente, Año de 1672.

CENSVRA, Y APROBACION del M. R. P. M. Antonio de Aguiar, de la Compañia de Iesus, Cathedratico, que fue de Theologia por muchos años, en las Cathedras de Visperas, y de Prima de sus Collegios de Murcia, y Alcala, y aora Retor de dicho Collegio de la Compañia de Iesus, de la Ciudad de Murcia.



EBO dar muchas gracias al señor D. Francisco Rocho Sanchez, de Montenegro, Vicario General del Obispado de Cartagena, por auerme mandado, vea este Sermon, que Predicò el señor D. Felix Ortiz, y Moncayo, Doctor en Sagrada Theologia, y Cura proprio, que fue dela Villa de Fuente-Nouilla, y sus anejos en el Arçobispado de Toledo; en la celebre Octaua, que consagro reuerente la esclarecida Religion de Predicadores, en su Real Conuento de Murcia, à la Canonizacion de sus dos amados hijos, S. Luys Beltran, y Santa Rosa, porque assi pueda aora escribir con la pluma, lo que al oyrle celebre con la voz. Dicha fue del Autor, encargarle el desempeño de tan grande assumpto, y no se si diga, lo fue tambiẽ de el assumpto, cauerle para su desempeño, tan grande Orador; por tal tuuo Alexandro, la de Achiles, en auer tenido por Coronista de sus hazañas, à Homero. Las virtudes de S. Luys Beltran, y Santa Rosa, hazañas fueron, que en las lides de el Espiritu, pudieran competir con las de Alexandro, y assi fue prouidencia debida, encontrar con quien en el breue espacio de vna ora, las pintasse tan al viuo. Casiodoro encareze mucho la perfeccion de Archimedes, porque supo reduzir à la pequeñez de vna esphera, el curso, y mouimiento de los Astros, y assi

Quinto Curt. en la Histo. de Alex.

señor Don Felix Ortiz, y leyere esta pequeña parte de sus escritos, reconozera se le deben estos mesmos aplausos, pues à esphera tan corta reduxo con tanto primor, el curso, y mouimientos gloriosos de estos dos nueuos Astros, que giran en el Cielo de la Militante Iglesia.

lib.1. Epistolar. Epist.45

Vn Sabio solo pudo encaminar à otro Sabio, y assi de las gradas de el Trono de Salomon, hizo escala para subir, como otro Prometheo, à encender en el Sol sus luzes, pues menos que con estas no pudieran auer luzido tanto sus discursos, y alumbradonos tanto, como nos alumbrò de las virtudes, y perfeccion Heroyca de tan Gloriosos Heroes. Si no fuera error el de Pitagoras, pudieramos dezir: que aquel gran sujeto en España, a quien poco ha se le robò à esta Santa Iglesia de Cartagena, la muerte trasladandole à mejor vida, auia quedado como en morada propria en su hermano, el señor Don Felix; pero si no le dexò heredero de su fortuna; dexole de sus merecimientos, pues podemos aplicarle el texto de el Ecclesiastico: *Mortuus est, & quasi non est mortuus; similem enim reliquit sibi post se*; Y llegando à este caso no consuelo, aquien se, que dize con San Ambrosio, en ocasion semejáte de auerse muerto su hermano: *Ingratus diuinitati esse non possum: latandum enim est magis, quod talem Fratrem habuerim; quam dolendum, quod Fratrem amiserim.* A ambos hermanos reconozco muchas obligaciones, pero no estas, si no la razon obliga à que no calle sus alabanzas, pues segun Plutarcho: *Optima laus est laudare laude dignum.* Baste el apuntarlas, ya que no es posible el proseguirlas. Para el principal intento de este discurso digo con Canisio hablando de Plutarcho: *Hoc totum dicendi genus Plutarchus grauiter, & copiose descripsit, vt nihil vtilius, nihil magnificentius dici videatur; dignum quidem, quod aureis apibus*

Eccles.30

S. Amb. de morte fratr. sui

Canis. hablando de Plutarc.

de la Compañia de *IESVS* de Murcia, en siete de Agosto, de mil seyscientos y setenta y dos.

Antonio de Aguiar.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. Manuel de Santo Thomas, Cathedratico de Visperas de Theologia, en el grauissimo Real Conuento de Santo Domingo de la Ciudad de Murcia.

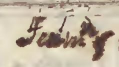


EL Sermon Panegyrico, que en las fiestas, que este Real Conuento de Santo Domingo mi Padre, consagrò a las Canonizaciones de sus gloriosos Santos San Luys Beltran, y Santa Rosa de Santa Maria, predicò el señor Doctor D. Felix Ortiz, y Moncayo, he leìdo por comission del Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor D. Matheo Sagade Bogueiro, dignissimo Arzobispo Obispo de Cartagena, admitiendo gustosissimo el mandato, que seruirà mas para mi enseñanza, que para mi censura. Pues no podia mi deseo ocuparse en asumpto de mas gusto, ni obrar mas à lo seguro mi afecto. El mas moço de los Plinios parece q̃ hablo por mi, dando las gracias deste empleo. *Nihil est, quod à te mandari mihi, aut maius, aut gratius, nihil, quod honestius à me suscipi possit.* Porque todo lo considero grande; la vnion del asumpto, la fama del Autor,

Lib. 1. Epist. 14.

cuyos

todas partes sus aciertos. Los que la experiencia en esta Nobilissima Ciudad de Murcia à descubierto, son tan grandes, que ni los teatros de letras hallaran palabras para ponderarlos, ni vozes para referirlos. Que argumẽtos tan agudos! Que actos tan luzidos! Los Pulpitos lo publican; las Cathedras lo enseñan; basta para calificacion del sujeto la oposicion à la Canongia Magistral de esta Santa Iglesia, donde corrieron parejas el lucimiẽto, y el aplauso, y siendo este fin segundo, aquel en todo fue el primero. Por lo qual tengo por acertado el que se imprima este sermon, del qual espero logre lo que en tãtos, y en especial, en losq̃ tiene impressos, que los que è auido à las manos son quatro; vno Funebre, en las honras de Philipo IIII. Nuestro señor (que Dios aya.) Otro Panegyrico de la traslacion del Santo Christo de Villaxos à su nueuo templo: Otro de la Assumpcion de MARIA Santissima, que anda en vn tomo intitulado: *Oratoria Complutense*, impressos estos en Alcalà, y en Murcia otro, que predicò en la Octaua, que esta Nobilissima Ciudad celebra a la Purissima Concepcion de la Reyna de los Angeles, en la casa de su querido hijo, y Padre mio, el Seraphin Llagado S. Francisco, todos los quales cõ su erudicion, siruen de luz à los ingenios mas acreditados. No niego la grandeza de los que aqui concurren, pero el Autor puede mouer à los mas lucidos. Luz auia quãdo se hizo el Sol, pero fue necessaria esta diligencia despues de auer criado la luz para acreditar su vida, pues con su mouimiento, no consintio que la luz estuuiesse parada. Y assi dixo el Aguila Aug. *Fecit Deus solem, vt esset vehiculum lucis*: conque fuera lastima, que obras del Autor no estuuiessen en forma, que à muchos se comuniquen, paraq̃ le mueuan. Y assi cumpliendo con la obediencia en el particular deste sermon digo, q̃ es tan ajustado à los dogmas de Nuestra santa Fè, tan prouechoso à buenas costũbres, que la mas escrupulosa censura no à de hallar cosa digna



de

de reparo, antes ... que ... ... mirar en la erudicion de ſu doctrina, en lo opulẽto de ſu eloquencia, en lo alto del diſcurrir, y finalmẽte no aurà coſa, q̃ no ſea digna de imitar. Muy del caſo lo dixo Maphæo alabando à Aug. *Tanta quippe legenti cum occurrit doctrinarum omnium eruditio, tanta elogij vbertas, tanta ingenij vis, quanta ſatis omnium iudicio peruulgata prædicantur.* Eſto ſiento ſaluo &c. En eſte Conuento Real de Sãto Domingo de Murcia, en 2. de Agoſto de 1672.

Maphæ. lib. 1. de educ. ca. 1

Fr. Manuel de Sãto Thomas.

LICENCIA.

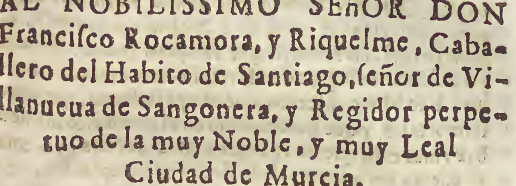
NOS el Lic. D. Franciſco Rocho Sanchez de Montenegro, Conſultor, y Iuez Ordinario del Santo Officio de la Inquiſicion, Prouiſor y Vicario general deſte Obiſpado, por el Illuſtriſ. y Reuerendiſ. ſeñor D. Mateo de Sagade Bogueiro, Arçobiſpo Obiſpo de Cartagena, del Conſejo de ſu Mageſtad &c. Por las preſentes damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima vn Sermon Panegyrico, q̃ el Doct. D. Felix Ortiz, y Mõcayo predicò en la Octaua que celebro el Rl. Conuento de S. Domingo, à la Canonizacion de S. Luys Beltran, y Sãta Roſa· por quãto nos cõſta no tener coſa contra nueſtra ſanta Fè, y buenas coſtumbres &c. Dada en Murcia en 9. de Agoſto de 1672.

Lic. D. Franciſco Rocho Sanchez de Montenegro.

Por mandado de ſu merced.

Iuan Royo Moreno, Not.

AL



AL NOBILISSIMO SEñOR DON Francisco Rocamora, y Riquelme, Caballero del Habito de Santiago, señor de Villanueua de Sangonera, y Regidor perpetuo de la muy Noble, y muy Leal Ciudad de Murcia.



QVE à de aspirar vn coraçon generosamente obligado, sino à mostrarse finamente reconocido, siendo las demostraciones del agradecimiẽto dulze desaogo, conque respira el pecho, antes con la obligacion apretado? Desgracia es de quien se halla fauorecido, no tener enque manifestar cõ cabal desempeño su gratitud, pero no insinuar vn hombre, en lo que puede, su correspondencia, vicio es villano, desatencion grosera; y mas quando en el bienhechor lucen prendas generosas, que reciben en cuenta insinuados desseos.

Mas que estimador se mostrò Plinio el mas mozo al cortexo, conque Marcial celebrò en sus escritos su nombre, pretendiendo perpetuarle à la fama. Dio me (dezia aquel sentẽcioso Oraculo de discreciones) dio me Marcial lo mas que pudo darme, y dierame mas si pudiera. Pero que se le puede à vno dar, que valga mas q̃ la gloria, la alabanza, y la eternidad? Podra ser que no sean eternas las obras, enque me alaba, mas el escribiolas para que durassen eternas, deseando en ellas immortalizar mi memoria. Pero oyga V.m. en simismo à Plinio, pues sabe tambien entenderle, porque aun mas viueza tienen en si, que traducidas sus palabras: *Dedit enim mihi* (escribia Plinio à Cornelio Prisco, hablando del Poeta Marcial) *Dedit enim mihi quantum maxime potuit: daturus* *Plinius iunior.*

amplius

amplius si potuisset. Tametsi quid homini potest dari maius, quam gloria, laus, & æternitas? Aeterna, quæ scripsit, non erunt fortasse: ille tamen scripsit tamquam futura: Paraque yo estime los elogios de Marcial como eternos; bastame, dize Plinio discreto, que el aya deseado, que duren immortales, y que perseuerasse en ellos escrito mi nombre; mas caso que no se logren essos desseos, yo tomo en cuenta los intentos de su fineza en mi aplauso, que el malogro en la execucion de las obras, no quita el luzimiento al empeño, ni defrauda el merito àla animosidad amistosa, que emprende perpetuidades de vn agasaxo. O que consuelo, para quien aspira como yo à los desempeños de agradecido, y no puede alcanzarlos, saber que los animos bien nazidos reciben en data desseos, y aduertir que los mios son de publicar al mundo juntamente con mi agradezimiento, las prendas sobresalientes de V.m.

Pero como las publicare? Deme el methodo, y las sentencias el citado Marcial, que en el libro primero de sus Epigramas, en la Epigrama 33. describe las excelentes partes, que componian la persona de Deciano illustre Caballero Romano, de esta suerte,

Martial. lib. 1. Epig. 33.

Si quis erit raros inter numerandus amicos,
Quales prisca fides, famaque nouit auos:
Si quis Cecropiæ madidus, Latiæ que Mineruæ
Artibus, & vera simplicitate bonus,
Si quis erit recti custos, imitator honesti,
Et nihil arcano, qui roget ore Deos:
Si quis erit magnæ subnixus robore mentis,
Dispeream, si non hic Decianus erit.

Assi alabò nuestro Español Poeta à Deciano, y en esta descripcion, como en idea de las propriedades, que à de tener vn Caballero, è de fundar oy los elogios de V.m. haziendo con las experiencias, y exemplos de la nobleza de su genio, y acciones comento à estos quatro Distichos; pues estos seran sus mexores, y mas claros

Esco-

Eſcolios,q̃ ilustrarã la epigrama, y darà à conocer q̃ las prẽdas,q̃ gozaba aquel Deciano,lucẽ en V.m.excedidas.

El primero Diſticho pondera,que ſiendo raros los que guardan los fueros de la verdadera amiſtad, es vno de los finos amigos Deciano, y digno de ſer numerado entre los que la antiguedad, y la fama celebraron mas fieles. Y quien,ai que exceda,y no ſe ſi diga que iguale à V.m. en eſta fineza de ſer amigo de corazon? Quien cõ mas veras ſe empeña, quien con mas actiuidad patrocina, con mas arreſto defiende, à mas coſta fauoreze à ſus aficionados? Hablàra el Doctor D. Diego Ortiz,y Mõcayo mi hermano, Canonigo Magiſtral de eſta ſanta Igleſia de Cartagena, ſi viuiera, como teſtigo de experiẽcia en ſu perſona miſma; y hablare yo en ſu nombre, confeſſando, y agradeciendo las bizarrias, que con el vsò V.m. Pero paraque reduzco à vn teſtigo ſolo, y difunto (aunque cierto, y abonado) lo que eſtan publicando à voces quantos viuen, y gozan la dicha de ſer amigos de V.m.

No aſsi otros amigos, aquienes nueſtro Marcial llama eſteriles,: y paraque ſon los amigos, que en la ocaſion no fauorezen? O por mexor dezir, como ſe pueden llamar amigos,los que no ſon de fruto? Es verdad, que al amigo, ſe à de querer por quien es, que aſsi explican los Philoſophos, aquello de Ariſtoteles: *Amare eſt velle bonum alicui.* Que querer,teniẽdo por fin el interes propio, no es amar al otro; ſino quererſe aſi, como cãtò en vn Romance diſcreto, vn Poeta Caſtellano. Pero quien es amigo, que pudiendo no ſe mueſtre liberal, cõ quien de veras le ama, ſiendo vna de las condiciones de la verdadera amiſtad, la comunicacion de los bienes, como con el citado Philoſopho enſeñan comunmente los Doctos? Ea, que es preſumpcion ſuperſticioſa, querer venerationes quien ſe niega à las liberalidades. *Ariſt.*

Eſto reprehendia con arto donaire nueſtro Marcial; en Mario.

Nec vocat ad cœnam Marius, nec munera mittit,

Nec spondet, nec vult credere, sed nec habet.
Turba tamen non deest, sterilem, quæ curet amicum,
Heu quam perfatuæ sunt tibi Roma togæ!

Mart. lib 10. Epig. 18.

Ni conuida à cenar, ni regala, ni promete, ni fia, y no le falta à Mario sequito, siendo tan esteril amigo, ò que necias Togas, que tiene Roma! Aprendan de Deciano, ò por mexor dezir de V.m. pues aquel fue sombra de esta luz, los que intentaren merecer el nombre de verdaderos amigos.

El segundo Distico, alaba en Deciano la noticia de la lengua Griega, y Latina, y las buenas Artes de Minerua, sinque la astucia sagaz de los discursos, malee la sencillez de la voluntad, siendo assi, que el entender doblado de algunos, suele refundir doblezes cautelosas à la intencion. Y en esta materia hallo mucho, que alabar en Vm. pues luciò en los estudios de su juuentud, mostrando vn entendimiento sutil, claro, y profundo, oy conserua noticias muy buenas de las Artes liberales, es versado en letras humanas, Maestro en cosas de historia, oraculo de toda politica, razones de estado, y demas dictamenes proprios de señores, y Caballeros, y finalmẽte aficionado a todas las cosas de ingenio acõpañãdo estas excelẽtes noticias de vna noble intẽciõ pues sabiendo tan mucho, no sabe hazer mal à nadie.

El tercero Disticho, publica en Deciano, la guarda de lo recto, la imitacion de lo honesto. En la guarda de lo recto, proprio epitheto de juezes, entiendo yo especialmente la virtud de la justicia, à que Vm. es tan singularmente inclinado, que puede ser exemplar de Senadores. Muchas experiencias se podian aqui traer de la exacta administracion de los oficios, y empleos que Vm. à tenido en la Republica. Conque zelo mira Vm. continuamẽte en el oficio de Regidor perpetuo de esta ciudad, por el bien publico, sin tener à nadie ofendido, ni quexoso! Cõque prouida puntualidad acudiò Vm. al socorro de las comunes necessidades, en tiempo del contagio, siendo Gouernador! Conque prudencia, conque

entereza, con que equidad, conque desinteres exercio Vm. el oficio de Procurador de Cortes, tocando à Vm. la suerte, y à esta Ciudad de Murcia, y su Reyno la dicha mayor, que desear pudo! Pues en la imitacion de lo virtuoso, que no nos da Vm. que imitar? Digalo aquella empeñada deuocion, conque à expensas proprias à erigido Vm. sumptuosa Capilla al Glorioso S. Pedro de Alcantara, en el muy religioso Conuento de Descalzos de San Diego de esta Ciudad, adornandola de preciosas alaxas, en especial de vna costosa lampara de plata, y haziendo à la trasladaciō de la imagen del Santo à dicha Capilla, celebres fiestas, en sermones, musicas, procession, inuenciones de poluora, à todas luzes plausibles. Y lo que mas pondero es que en esta Capilla, edificando Vm. para si entierro, a todos nos à edificado con su exēplo, pues entre las prosperidades temporales, que tan colmadas goza, tiene tan en memoria la muerte. Ni es para dissimulada cō el silencio la ansia, conque Vm. solicita dedicar Capilla en la Parrochia de S. Bartolome de esta Ciudad, à honra de S. Francisco de Paula, è instituir en ella algunas Capellanias para Ministros que assistan à la explicacion de la Doctrina Christiana, buena educacion de los niños, y administracion de los Sacramētos. Ni tāpoco es para callada la liberalidad conq̄ Vm. socorre con limosnas gruessas al Conuento de Recoleccion de S. Gines de la Xara. Obras todas dignas de vn corazon pio, y magnanimo como el de Vm.

El quarto, y vltimo disticho celebra en Deciano la superioridad de talento, la madurez, y constancia de juicio. Y en esta prenda quien duda que luze Vm. ventaxoso? En los casos arduos, en los negocios intrincados de la Republica, el voto de Vm. se venera, su censura sè escucha, sus dictamenes, y consejos se aplauden. Que ay que admirar si es tanta la claridad, conque propone, la solidez conque funda, y la eficacia conque resuelue?

Quien no mira ya las prendas, que aplaudia Marcial en Deciano, no copiadas, sino con realzes en Vm.

mas

mas expresfas, y mas viuas. Pero vna cosa pareze, què se hecha menos en el Panegyrico de Deciano, y es que Marcial no alaba su nobleza. Pero essomismo tiene en obsequio de aquel Caballero Romano crecido elogio, pues temio entrar Marcial en tan dilatado campo, quando deseaba ceñirse à breues distichos. Y fauorece me à mi su estilo, porque à la verdad, hablar en la nobleza de Vm. y su casa, es materia, que excede los limites de vna Dedicatoria. Hablen en suma por mi, tãtos Titulos, tantos Habitos como la ilustran. D. Francisco Rocamora padre de Vm. fue del Habito de Santiago, hijo de D. Iaime Rocamora Varon de Benferri, de quien descienden los Marqueses de Rafal; assi como de otra rama del arbol de los Rocamoras, se originan los Condes de la Granxa (que en esta familia nobilissima, cada Escudero haze vna casa aparte) y finalmẽte tiene su principio la casa de Vm. de Don Ramon de Rocamaura en Francia, descendiente de la Real casa de aquel Reyno; como lo escribe el erudito Cascales, en sus discursos historicos, fol. 379. Esta es en suma la nobleza de Vm. ò por mexor dezir vn breue rasgo de ella, porque escribirla por extenso, es materia de dilatados volumenes.

Si no ya son superfluos largos quadernos, quando à todos es tan notoria: *Nobilis*, en lengua latina, es lo mismo, que ilustre, claro, cèlebre. Notòlo Ambrosio Calepino; y añade, que este nombre: *Nobilis*: se deriua de *Nosco, is*: *Nobilis quasi noscibilis à nosco*: Lomismo es *Noble*, que *cognoscibile*, ò aquel es *noble*, que solo con nõbrarle se haze de todos conocer por ilustre. Que es menester, pues escribir prolixos parrafos de la nobleza de Vm. y su casa, si nombrando su apellido, se vozea su ilustre sangre, su clara ascendencia? Si en pronunciando en esta Ciudad, y su Reyno D. Francisco Rocamora, redũda en lustres la lẽgua? Aora alabo lo succinto del aduertido Coronista Cascales, pues auiendo dicho en el principio de la historia de los Rocamoras estas palabras:

Ambros. Calep.

Los

Los de este apellido son Caballeros muy nobles, descendientes de la casa Real de Francia: Que le quedaba mas que dezir?

Sean pues, estas lineas, insinuacion breue de la nobleza esclarecida de la casa de Vm. que por notoria cõ su mismo nombre se trae las estimaciones. O quien pudiera trasladar estos caractères desde el plomo, no al papel, sino al bronze, paraque siempre constantes, publicando mi agradecimiento, siruieran juntamente de coronica de las generosas prendas, que en Vm. resplandezen; porque ni à injuaias del tiempo, ni à obscuridades del oluido jamas se borren. Que ese es el fin de mi dedicatoria, como tambien repetir a Vm. vn gusto, con poner à sus ojos, lo que juzgo agradò à sus oidos, si no por los meritos de la obra, por el objeto sagrado de ella.

Celebrose la otaua de la Canonizacion de S. Luis Beltran, y de Santa Rosa, en el Real Conuento de Santo Domingo de esta Ciudad, con luzidissimo aparato, comenzando Domingo à 26. de Iunio de este año de 72. en Santa Maria, la fiesta, enque celebrò de Pontifical el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor D. Matheo Sagade Bogueiro, dignissimo Prelado de esta santa Yglesia, que en letras, prudencia, liberalidad, y demas virtudes es exemplar de Prelados. Assistieron à la tarde a la procession entrambos Ilustrissimos Cabildos, y Religiosas Comunidades, con copioso concurso de Hermandades, ò Cofradias, que seruian con inumerables luces, que en esta fiesta fue sin tasa, y sin numero lo lucido. Fueron sacados en procession S. Luis, y Sãta Rosa, y otros muchos Sãtos del Orden del grande Patriarcha Santo Domingo de Guzman, rica, y admirablemente vestidos. Fue el adorno de las calles vistoso, y curiosa la preuencion de altares, pero la del mayor del dicho Real Conuento, gallarda, sublime, ostentosa. Fue continua la assistencia de la Ciudad estos dias. Las musicas, assi por la ingeniosa variedad de letras, y gracexos poeticos, como por el cortesano, y garboso artificio de los tonos muy de buen

gusto

gusto. Las luminarias, y repetidas inuenciones de poluora, ellas mismas se estan manifestando à luzes, y publicando à estallidos. Predicaron con eloquencia aguda en estas Fiestas Oradores ventaxosos, à quien la fama celebra, y yo con especialidad venero en todo Maestros. Tocome el Pulpito vn dia por gusto, y eleccion del M. R. P. M. Fr. Iuan de Mendieta, dignissimo Prior de dicho Real Conuento, intimo amigo de Vm. à cuyo feruor, y solicitud se debe el acierto, y buen logro de tan reales Fiestas.

Parezera digression invtil este tan rudo, como breue epitome, que è hecho de las Fiestas de S. Luis Beltran, y de Santa Rosa, dignas de pluma de mayor vuelo, y aun de todas las de la fama; y no es sino aduertida preuencion para motiuar à Vm. à que renueue cõ las memorias los alborozos, que mostrò assistiendo puntual à la celebridad de estos Santos, dando indicios de la grande interior deuocion, y espiritual jubilo, conque en su veneracion se recrea. Enque fundo vno de los motiuos para esperar que esta Oracion, que contiene las virtudes, y encomios de S. Luis, y Santa Rosa, estampada à de ser gustosa lisonja à sus ojos, al modo que, como ya insinue, hallò beneuola acceptacion en sus oidos, como lo manifestò Vm. en los cariños, parabienes, y aplausos, con que me honrrò, auiendola dictado. Dilatese à muchos siglos la vida de quien assi sabe hõrrar; sea inmortal la fama de quien tanto sabe fauorecer; y deme el Cielo muchas ocasiones de mostrarme agradecido como debò à Vm. cuya vida guarde Dios en toda prosperidad.

El mas affecto Capellan
de Vm. Q.S.M.B.M.V.

Doct. D. Felix Ortiz
y Moncayo.

SINT

SINT LUMBI VESTRI PRÆCINcti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dũm suum, quando reuertatur à nuptijs &c.
Lucæ cap. 12. v. 35. & 36.

Simile est regnum Cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminauit in agro suo &c. Simile est Regnum Cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus &c; Math. 13. v. 31. & 33.



A DOS Santos milagrosos en virtudes, portentosos en milagros, à dos nueuos Thaumaturgos, à dos flamantes flores del Paraiso de la militante Iglesia, q̃ ya triumphan brillãtes astros en el Empireo. A S. Luis Beltran honor de Valẽcia, y su Reyno, y à Sãta Rosa de Santa Maria, credito noble de la Ciudad de Lima, y del nueuo mundo, ambos sagrado blason de España, ambos esclarecidos hijos del grande Patriarcha Santo Domingo de Guzman, en demostraciones festiuas de la alegria de su Canonizacion se cõsagra esta celebre Octaua, este solemnissimo culto. Y quando atiendo en este Altar sumptuoso, esmero de la curiosidad, y del arte, en q̃ reciprocamente se cõpiten la riqueza, y el aliño; colocados en magestuoso, y sublime solio, à estos dos gloriosos Sãtos Luis, y Rosa, me acuerdo de aquel excelente trono, q̃ labrò Salomon, tan celebre en las diuinas letras; como precioso por la materia, por la architectura admirable;

en que, si no lo è pensado mal, hallo vna cifra mysteriosa, vn epilogo enigmatico de nuestra fiesta, y sus circunstancias. Vamos al Texto, que es del libr. tercero de los Reyes en el cap. dezimo, que para Fiestas tã Reales, en las historias de los Reyes auian de hallar su principal fundamento los discursos de mi Oracion.

3. Regum 10. v. 18. & 19. & 20. *Fecit etiam Rex Salomon thronum de ebore grandem: & vestiuit eum auro fuluo nimis, qui habebat sex gradus: & summitas throni rotunda erat in parte posteriori: & duæ manus hinc, atque inde tenentes sedile: & duo leones stabant iuxta manus singulas. Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc atque inde: non est factum tale opus in vniuersis regnis.* Hizo el Rey Salomon vn trono grande de marfil, y vistiolo de oro; la parte posterior del trono era redonda, y en lo alto auia dos manos, que sustentaban el asiento, y dos leones, que seruian de lo mismo. Subiase al trono por seis gradas, y cada vna de ellas tenia dos leõzillos de oro à los lados; desuerte, que à vna parte de las gradas auia seis leones, y à otra parte auia otros seis: obra tan grande, que no se formò otra tan primorosa en reyno alguno del vniuerso.

Esta es vna breue descripcion, ò copia del trono. Vamos descifrando mysterios. Que en aquel trono estè representada la gloria, que los Santos gozan en la Celestial patria, dize la Glosa, y aun insinua aduertida, que estar el trono por la parte posterior redondo en forma de medio circulo, significa por su figura, la *Diadema*, señal gloriosa, conque la Iglesia santa honrra, y los fieles reconocemos en sus imagenes à los Santos canonizados:

Glos. *Rotũditas throni in posteriori significat requiem æternam, quæ post hanc vitam sanctis futura est*: Assi la Glosa ordinaria. A la manera pues, que el asiento denota el descanso eterno de Gloria, que gozan los Santos en el Cielo, la figura de vn medio circulo, que tenia por la parte posterior el trono, significa la diadema, conque en la tierra el Põtifice summo los señala para el culto. Vn trono fue el de

Salomon, pero grande: *thronum de ebore grandem*: y assi capaz de contener en si à nuestros dos Santos Luis, y Rosa.

Los doze leones, que estaban en las gradas, seis à cada vanda, que significan? Rabano dize: que al Orden sagrado de Predicadores; y q̃ el estar à vna, y otra parte de las gradas, es porque esta Religion ilustre, imitando la vida Apostolica, con dotrinas, y exemplos, estan mostrando à los hombres las gradas por dõde se sube al trono de la bien auenturanza. Oygamosselo dezir al citado Rabano, alegado de la Glossa, no parezca, que me he fingido yo la authoridad, segun es de la ocasion: *Per duodecim leunculos Prædicatorum Ordo Apostolicam vitam sequẽs significatur, hi supra sex gradus hinc atque inde stans, quia bonorum operum gressus hinc, & inde doctrinis, & exemplis munire certant*: El orden de Predicadores, es el que assiste por professiõ, por empeño à enseñar à subir por las gradas de las virtudes al trono de la gloria. Pero en este Orden, con especialidad entiendo yo à los Santos de esta esclarecida familia, à quienes la catholica Iglesia da, ò permite sagrado culto (Quien lo duda?) pues estos son por excelencia, en este Orden los Maestros de virtudes, que muestran el camino de la gloria. Quien enseñò à Beltran à subir las gradas para el Cielo? El Orden de Predicadores, pero en especial S. Vicente Ferrer, de quien fue deuotissimo, à quien tuuo por exemplar, y de quien fue vn viuo trasunto: Digalo el epitome de su vida, compuesto por el Presentado F. Ioseph Fauores: *Suprema ægritudine sæpe inuisit eum è cœlis Sãctus Vincẽtius Ferrerius, cuius virtutum Ludouicus exactus, perpetuusque fuerat æmulator &c.* Quien enseñò à Rosa à dar passos, y subir por los escalones de la santidad al trono de la bienauenturanza? El Ordẽ de Predicadores, pero en especial S. Catalina de Sena, Maestra soberana suya. Digalo el Cõpẽdio de la vida de Santa Rosa, que hizo Fr. Antonio Gonzalez, discreto, elegante, erudito: *Qui sanctissimam Virginem Catharinam*

Raban. apud Gl.

Fauores in Epit. §. 24.

Fr. Ant. Conz. in Compen. cap. 3.

A Chrys. data illi Magistr. Catharina Senēs. *tharinam Senensem cum Rosa nostra componat incertus animi fit, Indicum ne hunc florem, an ex Italia translatum in Peruuiam dicat: vsque adeo Rosa Catharinæ institutum vitæ, mores integerrimos, beneuolentissimi Numinis dona, & ipsa tandem lineamenta vultus expressit*: Fue Rosa vna viua estampa de Santa Catalina de Sena en el instituto de vida, tan semexante à su Maestra en todo, que aun en las facciones de la cara parecia su retrato. *Idē c. 11.*

Aora se vera quan propia està la disposicion de este lucidissimo Altar, pues quando coloca en lo alto, como en trono, à Luis. y Rosa, pone en las gradas à vna, y otra parte à los santos de la Orden de Predicadores, para denotar, que ellos fueron los maestros, que à Beltrã, ya Rosa enseñarõ à subir por la escalera de la perfecciõ, haziendo esta ingeniosa traza, admirable correspondencia con el trono de Salomon.

Pero luego se ofrece la objecciõ, y es, que alli auia à cada lado seis leones, q̃ en suma eran doze, y aqui no registran los ojos tantos. Pero que facil es la respuesta! Es el numero de doce en las diuinas letras significatiuo de multitud: *Sacramentum est cuiusdam vniuersitatis*: dixo hablando del, Augustino. Son los Santos canonizados deste sagrado Orden diez; de los quales Luis, y Rosa son los nueuamente admitidos à estos supremos honores. A estos oi con especialidad compete el trono. En las gradas se auian de poner juntamenre con los ocho canonizados, vna multitud de Beatificados, q̃ e a sagrada Religion tiene; mas à tan inumerale cohorte, que altar bastara? Ponganse pues, à los lados de las gradas de este altar, en la realidad algunos, en la consideracion, toda la viniuersidad de Sãtos de està sagrada familia, y se hallarà entre este altar, y el trono de Salomon, ajustada correspondencia. *Augusti. in Ps. 86*

Y por que en todo quede perfecta la alegoria, reparese, q̃ cerca del trono estaban dos leones: *Et duo leones stabant iuxta manus singulas*; dize el Texto, y expone *Gloss.*

assi

aſsi la Gloſa: *Iuxtaque ſtabant duo leones adiuuantes ſuſtentare ſedile*: Que dos principales leones ayudaban à ſuſtentâr el aſiẽto del trono, y en eſtos notò el docto Rabano, que eſtan figurados dos Padres, que con fortaleza de animo, aprendieron à gobernarſe à ſi, y à otros: *Per leones duo patres ... figurantur, qui fortitudine animi ſibi, & alijs dominari didicerunt*: Y eſtas ſeñas no me negaran, que vienẽ muy propias à los dos grandes Padres, y Patriarchas S. Franciſco de Aſis, y Santo Domingo de Guzman, que ſupieron con prudente animoſa fortaleça, gouernarſe à ſi, y à otros. Eſten juntos en eſte altar eſtos dos Patriarchas inſignes, pues por la conformidad de eſpiritus, por la vnion de afectos, conque fundaron; ſi Domingo parece fundador de la Religion excelſa de Franciſco; Frãciſco parece Patriarcha del inclyto Orden de Predicadores. Aſiſtan cerca del trono de Luis, y Roſa, eſtos dos fuertes Campiones, que como leones valientes, ſe moſtraron defenſores de la Fè, y profeſion Euangelica, y quãdo en ſublime ſolio à Luis, y Roſa ſe les rinde culto, ſepan todos, q̃ con ſus exemplos, con ſus inſtitutos ayudaron à diſponerles à nueſtros Santos canonizados, el trono, q̃ oy gozan: *Duo leones adiuuantes tenere ſedile.* Rab. an. apud Gloſ.

Dos manos tambien auia ſuſtentando el aſiento: *& duæ manus hinc, atque inde tenentes ſedile*: leimos ya en el Texto; y aduierte la Gloſa, q̃ eran manos cõ brazos: *& ſummitas throni rotunda, tenta duabus manibus, vel brachijs extrinſecus*: en las dos manos, entiẽdo yo, à nueſtro muy ſanto Padre Clemente X. que tan à dos manos fauoreze à eſta Religion ſagrada de Santo Domingo, dandola à pares los Santos, eleuãdo al trono del culto, à Luis, y Roſa à vn tiempo, y continuando cada dia à eſte eſclarecido Orden indezibles fauores. Y no parezca voluntaria la interpretacion, pues como aduierte Laureto, las manos abiertas (como eſtaban las del trono) ſignifican la Clemencia: *Et manus expanſa ... aliquando ... clementiam deſignant*: y el miſmo ademan de tener el trono para que Gloſ. Lauret.

se mantenga la veneracion del q̃ le ocupa, accion es de *Clemencia*, cõque con toda propriedad hallo en las ma nos significado a Nuestro Pontifice *Clemente*, y porque mas le singularize la exposicion, notenle en cada mano diez dedos, con que hallamos, no solo la significacion de *Clemente*; sino à *Clemente X.* en manos, y cõ *diez dedos* señalado.

En los brazos quien duda, que estan representados los dos brazos Ecclesiastico, y seglar, y en especial, en el derecho, que es el Ecclesiastico, el Illustrissimo Cabildo de esta santa Iglesia de Cartagena, Primada vn tiẽ po de las Españas, con las Religiosas comunidades, que a estas Fiestas le à compañan, y asisten; en el izquierdo, q̃ es el brazo secular, a esta muy noble, y muy leal Ciudad de Murcia, que en vnion catholica, y pia cõformidad con nuestro muy Santo Padre Clemente X. con tan singulares demostraciones concurre al culto, y celebridad de nuestros Santos.

Emos ya discurrido por todos las circunstancias? Parece que si. Pero no: vna se nos oluida, que temo à de descomponer todo el concierto de mi Salutacion. Es oy dia de la Visitacion de Maria Santissima à Isabel. A Isabel? Mas si viene oy a ver, y dar el parabiẽ de sus festejos à Rosa, que Isabel tuuo por nombre nuestra santa en las primeras Auroras de su vida. No lo estrañara: pues aun viuiendo en carne mortal Rosa, la honrraba esta señora con muy frequentes visitas. Veasc el citado compendio, en el capitulo once. Ni que hiziera semegante fauor à Beltran, hiziera nouedad, à quien supiere quan deboto fue Beltran de Maria, y quanto le fauorecio esta señora en su vida, pues le hablò amorosamẽte en su Imagen. Leasc el citado Epitome, pag. 7. Pero no; la visita es oy de Maria Sãtissima à su prima Isabel, y esta festiuidad parece, que llama para si todo el culto, y q̃ la Reyna del Cielo pide para si el altar, y el trono. No esta biẽ dis currido assi. Oy es dia en que Maria Sãtissima da documentos

mentos

mentos de vizarras cortesanias. Reparo es de S. Ambrosio: *Contuendum est, quia superior venit ad inferiorem, vt inferior adiuuetur, Maria ad Elisabeth*: Siendo superior Maria, sale de su casa à visitar à Isabel, dexa su lugar (llamemos assi al de su habitacion) y va à las montañas, y siendo inferior Isabel? Si. Que esas son bizarrias cortesanas de la Madre de Dios, q̃ como Reyna haze lugar à los honores de sus vasallos, y assi le da oy para celebrar à Luis, y Rosa. Pero tened, que assi parece que quedan obscurecidas las glorias de la Visitacion de Maria. Mal lo entendeis, siempre Maria en el dia de su Visitacion, da hermosos pasos, pero nunca mas hermosos, que oy. Como? Yo lo dire: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis!* Que hermosos son los pasos, q̃ das con esse nuebo calzado q̃ lleuas ò hija del Principe. Assi la dize el Esposo à Maria Santissima en el cap. 7. de los Cantares. Y q̃ calzado es este? Aquel con que la viò Sã Iuan en su Apocalipsis, q̃ es vna media luna à los pies: *& Luna sub pedibus eius*: Discurso es de vna pluma de la reforma religiosissima de Teresa, y añade, que en aquella media luna, estan representadas las Diademas de los santos, q̃ en forma de media luna, en señal de Canonizados, tienen sobre sus cabezas: *Ecce Diadema siue dimidia luna*, dize aquel docto hijo del Carmelo; *quæ aliorum sanctorum imponitur capitibus sub sacræ Virginis collocatur pedibus*: y paraq̃ se ponen estas Diademas por calzado de Maria? Para añadir nueua, aunq̃ accidental hermosura à sus pasos. Oy pues, que Beltran, y Rosa ponen humildes à los pies de Maria sus Diademas, dan à esta Señora vn nueuo calzado, y en esta ocurrẽcia logra la fiesta de la Visitacion nueuos lustres. Tan lexos està de obscurecerse las glorias de la Visitacion de Maria, que en tal dia como este, nunca à dado Maria mas bellos pasos. Caminad Señora en hora buena à visitar à vuestra prima Isabel, y entretãto dadme licẽcia para celebrar la Canonizaciõ de Luis, y Rosa, comunicãdome cõ la licẽcia, la gracia. *Aue Maria*.

Ambros. lib. 2. Cõment. in Luc. c. 1.

Cãtic. 7. v. 1.

Apoc. 12. v. 1.

Fr. Frãc. à Ies. M. ibi sect. 1. n. 6.

SINT LVMBI VESTRI PRAECINCTI, ET LVcernæ ardentes in manibus veſtris, & vos ſimiles hominibus expectantibus Dñm ſuum, quando reuertatur à nuptijs &c. Lucæ 12. v. 35. & 36.

Simile eſt regnum Cœlorum grano Sinapis, quod accipiẽs homo ſeminauit in agro ſuo &c. Simile eſt regnum Cœlorum fermento, quod acceptum mulier abſcondit in farinæ ſatis tribus &c. Math. *13.v.31. & 33.*

CON igual correſpondencia ſe repiten en eſta ſolemne Octaua, los cultos de S. Luis Beltrã, y de Santa Roſa, pero con arte tan myſterioſamente diſcreta ſe reciprocan ſus aplauſos, que el dia, que ſe dedica con mas eſpecialidad al vno, parece mas proprio del otro. Oi en eſta alternacion feſtiua, ſe celebra la Miſſa de S. Luis; y en el Euangelio hallo à nueſtro ſanto tan ocupado en feſtexar à Roſa, que mas parece el dia de Roſa, q̃ de Beltran. A S. Luis veo como diligente ſieruo, q̃ preuenido de luz, y ceñido eſtà aguardando à ſu ſeñor, q viene de celebrar vnas bodas. Y ſi en el ſeñor ſe entiende Chriſto, ſegun la comun expoſicion, y en las bodas, las q̃ eſte ſoberano Eſpoſo haze, admitiendo al talamo puriſsimo de ſu amor al alma virgen, y ſanta, como enſeña Theophilato: *Quotidie etiã in Cœlis deſponſat ſanctorum animas, quas ei Paulus, vel alius ſimilis offert virginem caſtam*: Quien duda, que en tiempo en q̃ ſe repiten memorias del deſpoſorio, q̃ Chriſto celebrò cõ Roſa; digãlo aquellas tiernas palabras de Chriſ-

Theophil in cat. D. Th.

to: *Rosa cordis mei tu mihi sponsa esto*: Rosa de mi cora zon se tu mi esposa: digalo aquel anillo, que en señal de este celestial desposorio, con milagrosa inscripciō traia con sigo Rosa, quien duda bueluo à decir, q̄ quando se excitan festiuos recuerdos de estas bodas preuenirse de luces Beltran, ponerse en traje de diligente sieruo ciñēdose, aguardar à que su señor venga del desposorio, es querer ceder el dia, y los aplausos à Rosa cortexandola como à esposa de su Señor, ò Señora suya. Y no se le passe por alto al curioso el reparo de quā ajustadas vienē à mi ponderacion aquellas palabras: *Expectantibus Dñm suum, quando reuertatur à numptijs*: O lo que aguardò Beltran à que se celebrassen las bodas de Rosa con Christo! Ya auia pasado à immortal vida S. Luis, quādo amaneciò al mundo Rosa. A estas bodas pues, se nos muestra oy asistir sieruo obsequioso Beltran.

Compēd. & vitæ cap. 8.

Pero no estraño, que assi Vrbano festexe à Rosa, quādo Rosa en el dia, q̄ la señalan se muestra con no menos atenta correspondencia, cediendo el primero lugar à Beltran. Quereislo ver señores? Pues veamos, q̄ Euangelio se aplica à Santa Rosa. Del cap. 13. de S. Matheo es, y en el se contienen dos mysteriosas parabolas. En la primera se introduce vn hombre, que en el campo sembrò vn grano de mostaza, q̄ siendo en quātidad vn atomo, se viuifica, nace, y crece, y llega à ser arbol, y à dár aluergue en sus ramas à las aues. La segunda nos propone à vna muger, que industriosa aplica la leuadura à la harina dādo sazon à toda la masa. Y reparò la agudeza del Chrysologo en el ser. nō 99. en la diferēcia de sexos, y ocupaciones: *Res de vsu geritur, vir in agro sinapis arborem serit: domi mulier fermentum procurat, & panes præparat alimoniæ. Quia virum foris expectat labor: intus mulierē domestica cura constringit*: Atribuyese al varon el sembrar en el campo, a la muger disponer en casa la arina, y preuenir los panes para el sustento, porq̄ es proprio del hōbre el trauajo de afuera, de la muger el domestico cuydado

Chrysol. Serm. 99

dado

dado, à que obliga el femenil recogimiento.

Aueis oido, señores, las parabolas, y si en la primera, por el grano de mostaza, se entiende la doctrina de el Euãgelio, assi lo explica Geronimo, llamãdo al grano de mostaza. *granum prædicationis*: por q̃ breue, y succinta fructifica en el alma copiosos ramos de dogmas, y de virtudes en que los Angeles, ò las almas de los fieles, entẽdidas por las aues del cielo, se recrean: oigamos al Doctor Angel. *Volucres Cœli, quas vel animas credentium, vel fortitudines Dei seruitio mancipatas sentire debemus*: Y en el hombre, que esparze, y siembra esta diuina semilla, se entiende el Predicador Apostolico, quien, ni el mas visoño, dudarà que esta primera parte, quadre ajustadamẽte à Beltran, que por el dilatado campo del mundo, anduuo sembrando la semilla del Euangelio? Y si las propriedades de la mostaza, son dar calor, y con su vehemẽçia hazer salir las lagrimas à los ojos, q̃ almas no acalurò, y aferuorizò Beltran? A quãtos pecadores conuirtiò, haziendo derramar copioso llanto por sus culpas, con la viueza, y acrimonia de su predicacion? Leasse su vida.

Hieron. apud Barrad. tom. 2. lib. 9. c. 6.

D. Tho. in cat.

La segunda parabola con adequada conformidad, viene à Rosa. Veamos como. Es la leuadura de tal virtud, que aun siendo en cantidad poca, immuta, sazona, y da augmentos à la masa; y tales effectos causa en las almas la doctrina, y el exemplo. Rosa pues, es la muger, que recogida en su casa guardãdo la clausura propria de mugeres, y mas de Virgenes, con el exemplo, y doctrina de espirituales, y corporales exercicios, dio sazonado exemplo de virtudes al mũdo. A tres medidas de arina dize el Euãgelio que se aplicò la leuadura, y en ellas entiende el Doctor Angelico, à quien sigue el erudito Cornelio Alapide, las tres partes del mundo Asia, Africa, Europa: *Tria sata*, dize Alapide, *Sunt tres mundi partes scilicet Asia, Africa, Europa*. A todo el mundo llegò la predicacion de los Apostoles, pero señalase tres partes del en la parabola, acaso porque la cõuersion es-

Corn. in cap. 13. Matth.

pecial

pecial de la America se reseruaba à la doctrina, y exemplo de Santa Rosa. O quantas almas en el Peru, deben à esta Santa su conuersion! Luego esta segunda parabola es vna cifra de la vida de Rosa, como la primera, vna descripcion de los exemplos de Beltran. Assi es. Pues si en el dia, que perteneze à Rosa, dà la Santa en el Euangelio el primero lugar à Beltran, q̃ ay que estrañar, q̃ cortesano Beltran corresponda, y oy agasaxe como sieruo à Rosa, celebrãdola como à esposa de su Señor Christo: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dñm suum, quãdo reuertatur à nuptijs.* Pero aunque agradecida Rosa, estima el cortexo de Beltran, con todo eso reconoce en el, la ventaxa del sexo, y la antelacion del tiempo, y assi parece q̃ esta diziendo, que sea Luis el preferido, y en tan celestial competencia padeze perplexidad el discurso. Mas ya se me ofreze vn medio de componer este cortesano litigio, sean comunes a los dos las alabanzas, el dia, y el Euangelio: *Sint lumbi vestri præcincti*: Ceñidos estã Beltrã, y Rosa; y el ceñirse aqui es phrase de quien camina, y à donde han de caminar los q̃ al mandato de Christo se ciñen? Digalo el doctissimo Alapide: *Præcingite lumbos, vt sitis expediti ad iter in cœlum.* Ceñios, para estar expeditos para el camino del Cielo, para subir al trono de la gloria. Mas si hemos dado otra vez en el trono de Salomon? Ea, que si. Las seis gradas de aquel trono, y el trono mismo, han de ser oy la materia de mi Oracion, siendo norte de mis discursos la fecunda purpura de Hugo, q̃ cõ varia moral erudicion descubre diuersas sendas a los ingenios (como tãbien la Glossa del insigne Lyra) para discurrir por estas gradas, ofreziendo en cada vna senda, vna *Idea*, mas entre las que seña la yo me valgo dela q̃ me ofreze el citado Cardenal diziendo: que en las seis gradas estan significadas seis especies de obseruancia, por donde se llega à conseguir el trono: sus palabras son estas: *Sunt sex species obseruantiæ regularis: scilicet asperitas vestimenti, ariditas*

Alapide

Hugo in 1. Reg. 10 cuidebit. Idea.

 ditas

ditas alimenti; protensio vigiliarum; taciturnitas silentij; labor manuum; castigatio disciplinæ. Per has ascendit Salomon super thronum suum. Seis especies ai de regular obseruancia, es à saber, aspereza de vestido, escaseza de alimēto, la continuacion de desuelos, la taciturnidad del silēcio, el trabaxo de manos, el castigo de disciplina, Por estas sube Salomon à su trono.

Por estas sube el alma santa à la bienauenturanza, y por estas subieron Beltran, y Rosa al solio excelso del culto, al altar sublimado de su canonizacion. Vamos discurriendo por estas gradas, paraque los santos, y la idea sea todo de la casa de Domingo.

GRADA I.

Asperitas vestimenti.

LA primera grada por donde Beltran, y Rosa fueron ascendiendo al trono de la canonizacion, y culto, que oy gozan, fue la aspereza de vestido, la desestimacion de las galas, que bien encaminaron sus passos, pues es cierto, *que los que ponen de baxo de los pies la variedad curiosa de galas, y preciosos adornos, se disponen de santidad la diadema, y el conseguir diuisas gloriosas de canonizados.*

Con prouidencia particular, con mysterioso cuydado dispuso Dios las vestiduras del Sumo Sacerdote. Entre ellas vsaba de vna tunica talar de color de violeta, ò jacintino, y de la orla, ò remate della pendian vnas

Oleaster infra. campanillas de oro entretexidas, ò interpoladas, con vnas granadas labradas de aguxa (assi lo siēte Oleastro: *à cupicts*) con vistosa differencia de colores, de purpura, de byso, de jacinto, y de grana: *Quasi mala punica facies, ex hyacintho, & purpura, & cocco bis tincto, mixtis in medio tintinnabulis, &c.* Pero ya me llama la atencion à otra cosa bien notable, y es que tambien traia el sumo Sacer-

Exod. 2. 8. v. 13.

dote

dote vna lamina en la frente, en que eſtaua eſcrito eſte mote: *Sanctum Dño*: Sãto para Dios: *Facies, & laminã... inqua ſculpes opere cælatoris, Sãctũm Dño*: A eſta lamina llama el libro del Eccleſiaſtico, corona: *Corona ſuper mitrã eius expreſſa ſigno ſanctitatis*: Aduertencia fue del doctiſſimo Barradas, y añade, que donde lee nueſtra vulgata: *Corona*: en el Hebreo ſe lee: *Nezer haKKodſee*: que como el miſmo Doctor explica, es lo miſmo que: *Diadema Sanctitatis*: diadema de ſantidad.

ibidem v.36.

Eccl,45.

Barrad. in Euãg. tom.2 lib 3. c. 47. §. 1.

Eſtas ſeñas ſon de vn ſanto canonizado, quiẽ lo duda? Y para que ſepamos como à de ſer el que à de llegar à tãta alteza de eſtimacion glorioſa, reparad dize el grãde Comentador de los libros de los Reyes, en la correſpondencia de la diadema con las granadas, y cãpanillas. Los matizes floridos, que artificioſa compuſo la curioſidad para la gala; el oro, metal el mas precioſo, y lucido, que à hallado la ambicion para el ornato, trae el Sumo Sacerdote en granadas, y cãpanillas. Y adõde trae la floridez hermoſa, la precioſidad brillãte de eſſas galas, y adornos? *Deorſum verò ad pedes eiuſdem tunicæ*: Dice el Texto abaxo à los pies de la tunica Jacintina, ò violada: *Ad pedes extremasque fimbrias abiiciebat*. explica el Comentador citado. A los pies, y extremidades de la veſtidura talar, arroxaba las galas, y los adornos. Aſsi? Pues eſſos floridos varios colores ſeã granadas, que le prometã la corona; de eſſe oro deſpreciado, y arroxado à los pies, formenſe cãpanillas, que ſonoras celebren ſu ſantidad, y quãdo tiene con el deſprecio, las galas, y el ornato a los pies, hagã conſonãcia las granadas con la corona, que trae en la cabeza, y armonia las cãpanillas de oro con la diadema, que honrra ſu frẽte, paraque en eſe myſtico emblema conozcamos, *que los que ponen de baxo de los pies la variedad curioſa de galas, y precioſos adornos, ſe diſponen de ſantidad la diadema, y el conſeguir diuiſas glorioſas de canonizados.*

Mẽdoza tom.1. in lib.1 Reg cap.2.v. 2.n.6.

O Luis glorioſo, deſde niño inclinado à la modeſ-

ta

ta llaneza del trage; ya religioso vestiuo de asperas tunicas, y silicios: *Assidue aspero cilicio vtebatur*: dize el citado Epitome. O Rosa, aun en la edad mas tierna, despreciadora de galas! Ponerle vnos guãtes aun al precepto de su madre tuuo à mortificacion. Aborrecia los afeites, y inuenciones de tocados. Vn saco rudo, y descolorido de lana ordinaria, y vil se vistiò gozosa aun en su edad mas florida, y con verdad florida, pues era su beldad de vna Rosa: *Rudem ac decolorem saccum ex obuia vilique materia ... pro amictu induit, mirum in modum exultans*: dize su vida. Gozosa con vn saco basto? Si. Que la gala de las almas desengañadas, està en la aspereza de los vestidos.

Epitome pag. 10

Compēd. cap. 2.

Afligida Esther del peligro, en que el Hebreo pueblo se hallaba, depuso las vestiduras reales, aplicose vn humilde, y aspero saco, afeò con ceniza la cabeza, y desgreñò en señas lugubres de sentimiento el cabello: *Cumque deposuisset vestes regias, floribus, & luctui apta indumenta suscepit, & pro vnguentis varijs, cinere, & stercore impleuit caput ... omniaque loca, in quibus antea lætari consueuerat, crinium laceratione compleuit*: Determinose à hablar al Rey por la libertad de los suyos, y para entrar con la decencia competente à su estado, vistiose de reales adornos, y dexò el traxe, que antes le auia acomodado el dolor: *die autem tertio deposuit vestimenta ornatus sui, & circũdata est gloria sua. Cumque regio fulgeret habitu &c.* Luego sobresale el reparo. Si Esther antes desnudandose de los reales adornos, se puso vn saco, como quãdo para entrar a hablar al Rey se compone con real aparato, dize el Texto: *deposuit vestimenta ornatus sui*; que dexò los vestidos de su adorno. Al reues parece, que auia de dezir: dexò el saco que traia, el trage estraño, el habito grosero, y pusose los ornamentos de Reyna. Bien esta assi. dice litteralissimo, y profundo el V. P. Gaspar Sãchez: *In hoc capite primum obseruo saccum, cinerem, & stercus, & euulsis crinibus, laceratum caput vocari à Regina ornatum suum: quia non minus illum amabat aut in illo sibi ipsi placebat, quàm in*

Esth. 14. v. 2.

Esth. 15. v. 4. & 5.

P. Gasp. Sanchez hic.

regia cydari, & pretioso lapide stellata veste: Vestiduras de su adorno llamò Esther al aspero vestido, porque esse era el trage, que su virtud amaba. Verdad es que vsaba del trage, à que la decencia de su estado la persuadia, que en vsar del trage competente al estado, no ai culpa, aunque suele à cada vno el amor propio añadirle para el fausto *vn estado*, pero mas estimaba vn aspero saco, librea hermosa à los ojos de la modestia, que el vestido mas rico esmaltado de preciosas piedras, matizado de respládeciẽtes diamãtes, y asi llama al saco vestidura de su adorno, porque la gala de vn alma desengañada, està en la aspereza de los vestidos.

Por eso Rosa la amaba tãto. Vn saco pesado, y brõco la seruia de camisa: *Saccum villis crasissimis grauem sibi informem indusij aptauit*: Dize su historia, y esto despues que por muchos años auia traido vn silicio de cerdas, q̃ la llegaua à las rodillas, armado de puntas, que la heriã. Estas eran sus Olandas, y sus Cambrayes. Las demas suelen traer cadenas de oro, y Rosa por gala de su penitencia traia vna cadena de yerro ceñida a sus virgineas carnes. De vueltas vsan las mugeres para su compostura, y las vueltas de que vsaba Rosa, eran tres, q̃ tenia aquella dura cadena. Amante era de la aspereza del trage, quãto despreciadora de galas, opuesta en esto al comun genio de las mugeres, alicionabala à este desprecio su Esposo Christo: *Illam alto muliebris mundi contemptu, insultare sæculi genio, docebat Deus*: dize su historia.

Compẽd. cap. 5.

Compẽd. cap. 2.

Pero yo no me admiro de que despreciase exteriores galas, quien asi axaba, y disminuia su natural belleza. Los ojos, que tenia hermosissimos, deslucia aplicãdo pimienta, que los pusiesse sangrientos, y llorosos. El cabello, alaxa de que tanto aprecio haze la vanidad de las damas, se cortò siendo niña. Auiale vn hermanico suyo jugando, llenado de lodo el pelo; sintiolo Rosa, nò por la fealdad, sino por que generalmente era afecta à la limpieza, y viendo el sentimiento que hizo, dixo su hermano

mano: *mira que son las crenchas de las mugeres, sogas, que arrastran al infierno las almas*: Y entonces al auiso celestial del Angelico, que haze Rosa? Cortarse de raiz el cabello: *Capillos inscia matre sibi ascidit ad viuam vsque cutem*: Que hazes Rosa? Los cabellos te quitas? O segunda Esther, aficionada à la aspereza del trage, despreciadora de adornos, y de galas. No se estrañe, que dè nombre de *Esther à Rosa*, pues el nõbre, y aun las obras de Esther la quadran. *Esther*, no se interpreta: *Occulta, abscondita*? La escondida, la retirada? Assi es. Veale la interpretacion de los nombres alfin de la Biblia. Pues quien mas recogida, mas retirada q̃ Rosa en su celdica, en el rincon de su casa. Ya lo veremos. Esther no es aquella, que entrando à hablar al Rey, bañado de purpura el rostro, pareciò tener en su cara el color de la Rosa? Ella misma. Digalo el sagrado Texto, en el cap. 15. de Esther: *Ipsa vero roseo colore vultũ perfusa &c.* Leemos alli. Y de nuestra santa, que nos dize su historia? *Cum à matre, alijsque visa fuerit repanda rosa insidere vultum trimestris paruulæ in cunis quiescentis, hoc aliud nomen à prodigio traxit*: Llamauase Isabel al principio, ya lo aduertimos, y siendo niña de tres meses, estando en la cuna repararon su madre y otras personas, q̃ tenia en su cara la señal de vna grãde Rosa, y por este prodigio comenzaron à llamarla: *Rosa*: Luego conuienen las señas de Esther con nuestra Santa? Si vistiò vn saco Esther, Rosa tãbien vistio saco; si despedazò Esther el cabello, Rosa le corta, enseñãdo vna, y otra, que el despreciar los adornos, es andar vn escalon para vestirse el mãto de gloria. Buelua otra vez el Texto de Esther: *Die autem tertia deposuit vestimenta ornatus sui, & circumdata est gloria sua*. Dexo el saco, que era el vestido de su adorno, y rodeose de gloria. Ya se q̃ en lo literal se llama *gloria*, el real ornato, q̃ entonzes tomò Esther, y lo insinua, ò por mexor dezir lo expressa el Texto, pues auiendo dicho: *Et circumdata est gloria sua*: Immediatamente añade: *Cumque regio fulgeret habitu &c.*

Compẽd. cap. 1.

Esther 15. v. 8.

Compẽd. cap. 1.

Esth. 15. v. 4. & 5.

Y como resplãdecieſſe cõ real habito. Pero oigamos en confirmacion de mi diſcurſo à vn doctoExpoſitor hijo de eſta Ciudad: *Depoſuit ornatum mæſtum, & lugubrem quo ad pœnitentiam, & luctum vtebatur, & circumdata eſt gloria ſua id eſt regia corona, cœteriſque veſtibus regijs, ac pretioſis, auro, & gemmis intextis glorioſe ſe induit*: Dexo el ornato triſte, y de luto, de que vſaba para la penitencia, y el llanto; y viſtiose de ſu gloria, que es dezir, que ſe puſo real corona, y los demas veſtidos reales, y precioſos entretexidos de oro, y precioſas piedras, glorioſamente adornada. Ai tal mudãza! Ayer vn ſaco de penitẽcia, oi vn adorno tan rico, que llega à tener nombre de gloria! Si. Y en eſſo eſtà el myſterio, paraque entendamos, que al veſtido aſpero, al ſaco, al traje de penitencia, al deſprecio de las galas, y adornos, correſponde vna veſtidura de bienauenturanza, vn mãto de gloria eſmaltado de oro, y piedras precioſas.

Leand. à Murcia hic.

O valgame Dios, y quanta conſonanancia haze eſte Texto, à lo q̃ oy ſucede! Vimos à Beltrã veſtido de vn ſilicio. Vimos a Roſa rodeada de vn ſaco. Y como vemos à Beltran, y à Roſa oy? Como? Como ſuelen eſtar los Sãtos el dia en que ſe celebra ſu Canonizacion. Ieſus, y q̃ precioſas telas, que ricas guarniciones, que de cadenas de oro, que de Aljofar, que de Perlas adornã a nueſtros ſantos! Que atauios ſon eſtos? Que arreos ſon los q̃ regiſtran los ojos? Los que veſtian ſilicios, los que deſpreciaban galas oi tan adornados, oi con tanta bizarria de joyas! Si: Que eſſe deſpreciar en mortal vida las galas, es labrarſe veſtidos reſplandecientes de gloria, ſiendo la aſpereza del veſtido la primera grada por dõde ſe ſube al trono de la Canonizacion, y del culto.

GRADA II.
Ariditas alimenti.

LA

Sapient. 9 v.14.

LA segunda grada, por donde nuestros santos subieron al trono, fue el ayuno, y esterilidad, ò escaseza de alimẽto. *Corpus, quod corrumpitur aggrauat animam*: dize el libro de la Sabiduria. Es la porcion ponderosa de nuestro cuerpo, la q̃ agraua al alma para que no suba expedita. Es el ayuno, el q̃ al hõbre le aligera, y aun le dà alas para subir al Cielo.

2. ad Corinth. 12. v. 2.

En el capitulo 12. de la Epistola 2. à los de Corintho, dize el Apostol: que arrebatado hasta el tercero Cielo: *raptum huiusmodi vsque ad tertium Cœlum* · à donde por tercero Cielo se entiende Empyreo. Insinualo el Angelico Doctor, sobre este lugar: *Et sic possumus accipere triplex Cœlum Corporeũ scilicet aereum sydereum, & empyreum. Et hoc modo dicitur, quod Apostolus erat raptus vsque ad tertium Cœlum, id est, vsque ad videndũ ea, quæ sunt in Cœlo empyreo*: y de este Texto del Apostol, prueban algunos Philosophos, q̃ ay tres Cielos solamente, el Aereo, el Estrellado, y el Empyreo, asiẽto, y trono de los Bienauẽturados por q̃ à que proposito auia de ser Pablo arrebatado al Cielo del Planeta Venus? Pero dexando esa controuersia, supongo con Sãto Thomas, q̃ cita à S. Agustin en su apoyo, q̃ en este rapto el Apostol vio desnuda, y abiertamente muchas cosas superiores à la natural capacidad humana, y aun la misma essencia diuina. Oygamos al Angel de las Escuelas: *Paulus vero dicitur raptus ad tertium Cœlum, quia sic fuit alienatus à sensibus, & sublimatus ab omnibus corporalibus, vt videret intelligibilia nuda, & pura eo modo, quo vidẽt Angeli, & anima separata: & quod plus est ipsum Deum per essentiam &c.* Y quien leuantò à tãta alteza à Pablo? S. Basilio dize, q̃ el ayuno: *Paulum quoque inter alia multa ieiunium, quod ipse de tribulationibus suis gloriando commemorat, in tertium Cælum euexit*: Entre otras muchas penalidades, el ayuno, que refiere el Apostol, gozandose de sus tribulationes, es el que con especialidad le dio alientos para subir al cielo; el ayuno le lleuo à lo alto del tercer Cielo. Pero aqui la replica, Si fueron muchas las penas

D. Th. ibi.

D. Th. in ibi.

Basilius serm. 1. de ieiunio.

que padecio el Apostol,como se atribuye con particularidad al ayuno,el auer volado. Lease el cap. 11. q̃ immediato antecede,dōde por extenso dize sus trabaxos, persecuciones,peligros por mar,y tierra; sus azotes,sus naufragios, necesidades, y angustias. Pues en tāto tropel de penas, porq̃ se à de atribuir con especialidad al ayuno, la dicha de auer subido al Empyreo. Porq̃? Porque el mismo Apostol lo insinua.Como? Repitiēdo cō maspondeтacion sus ayunos; y si no, reparese como los refiere: *In fame, & siti*, sufri hābre, padeci sed: *in ieiunijs multis*: añade immediatamente; exercitеme en muchos ayunos. Si à dicho, q̃ tuuo hambre, y sed, paraque añade, q̃ ayunò? Y ya q̃ repite sus ayunos, paraq̃ añade que fuerō muchos. Que discreto lo pondera el Pacense! *Paule tempora verbis,ne suspicio ambitiosæ gloriæ subrepat*: *dixeras in fame,& siti*: *cur repetis in ieiunijs? Cur in multis?* Mira Pablo q̃ podra ser, q̃ alguno se arroxe à pensar, que es vanagloria; paraq̃ es tanto repetir q̃ ayunaste? Escusa palabras, no sea q̃ parezca jactācia. Que mal se discurre assi! Que bien lo explicò el Apostol! Paraque piensas,responde cō agudeza el Illustrissimo Cerda, q̃ repite tanto sus ayunos Pablo? *Vt fidem faceret raptus, ut se in Cœlum iuisse non extorto crederetur obsequio*: Aurà de explicar en el cap.12. q̃ fue arrebatado al Cielo, y paraq̃ no pareciesse increible esse rapto, imposible essa subida, se preuiene en el capitulo antecedente, refiriendo vna, y otra vez sus ayunos, y ponderando q̃ fueron muchos,paraq̃ se persuādan todos à que el ayuno es el q̃ al hombre le aligera, y aun le dà alas para subir al Cielo. El ayuno es el q̃ subtilizādo los cuerpos, los dispone para subir al Empyreo, al trono de los santos, tanto q̃ parece que les anticipa el don de la sutilidad, y el de la agilidad. Y quiza por esso Pablo dize, q̃ en aquel rapto no sabe si lleuaba con sigo el cuerpo, aunq̃ es opinion muy probable, que fue en cuerpo,y alma arrebatado al Empyreo. Sientelo assi el erudito Cornelio Alapide: *Videtur,& Pauli corpus cum anima raptum*

ad Corinth. 11. v. 27.

Cerda tom. 1. in Iudith. Acad. 31. morali sect. 1.

Cerda ibidem.

Cornel. ibi

tum esse in paradysum: pero subiò à fuer de ayunador, tã ligero, q̃ no sintio del cuerpo lo ponderoso.

O como Luis, y Rosa, se fueron acercãdo por esta grada del ayuno al trono! La mayor parte del año ayunaba S. Luis, las comidas erã sin sal, y aun à vezes rociaba en ellas acibar. Dizelo su historia: *Maiori anni parte ieiunabat, epulas sine sale, & interdum aloes amarissimi ligni puluere cõspersas edebat*: Y los ayunos de Rosa, quales erã? Prodigiosos los llama el Compendio de su vida: *Prodigiosa Rosæ ieiunia*: Por siete meses cõtinuos solia ayunar à pan, y agua. Las Quaresmas se priuaba de pan, cõtenta con comer granos, ò pepitas de narãxa, y los Viernes, cõ cinco solos. Con vn pan pequeño, y vn vaso de agua, passò cinquenta dias alguna vez. En otra ocasion estuuo ocho dias, sin comer otro alimento, q̃ la diuina Eucharistia. En la comida mezclaba à vezes yel. Pero entre tã prodigiosos ayunos, y abstinencias, reparo en vna cosa bien rara, y singular, y es q̃ en vna ocasion estuuo cinquẽta dias, sin tener la recreacion, ò aliuio de vna gota de agua: *Ne guttula quidem aquæ recreata*: dize el compẽdio citado en el cap. 5. veãse alli todos estos auynos q̃ hemos dicho! O q̃ tormento penoso el de la sed, de tãtos dias! Y esso es para ponderado? Si. El Apostol, no solo pondera su hãbre, si no su sed: *In fame, & siti.*

Epitome p. 9.

Compẽd. cap. 5.

ad Corinth. 12.

Quarenta dias, y quarenta noches ayunò Christo, y despues tuuo hãbre. Dizelo S. Mateo: *Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esurijt*: sin comer estuuo quarenta dias, y noches, y aunq̃ despues tuuo hãbre, no leo, que dixesse Christo, *esurio*: hambre tengo. El Euãgelista lo exprime, pero Christo la sufre, y calla. Hallàse en el Caluario escarpiado en vna Cruz, lleno de heridas, y dolores, y dize: *sitio*: sed tengo. Que es esto? Estais sin comer vna tã larga quaresma, y aunq̃ teneis despues hãbre la padezcis, y no la expresais con palabras. Y aora en la Cruz dezis, q̃ estais sediento, y mas auiendo la noche antes bebido el nectar mas precioso! Y que

Matth. 4. v. 2.

Ioan. 19. v. 29.

que haze al caso esso? Si está desangrado, y exhausto àheridas su cuerpo, como no à de tener sed? Yo no estraño q̃ la tenga; si no que la explique, pero ya no lo estraño. Padeze, y calla intentissimos dolores, no auiendo parte en su cuerpo q̃ no estè atormentada, y se haze tãto lugar essa pena de la sed, q̃ teniendo aliento para las demas penas; para sufrir el tormento de esta, pareze q̃ le falta. Y à la manera que, el que està en vna angustia grãde, con dezir su ahogo se aliuia; assi Christo explicãdo su sed, pareze q̃ busca su pena desaogo. La hãbre, y otros dolores sin explicarlos, los sufre, para dissimular la sed, pareze que no tiene aliento.

Mas si es esto lo q̃ insinuo aqui Lyra: *Tantum laborauerat, & de sanguine emiserat, quod corpus eius erat desiccatum, & adustum, & propter hoc sitiebat supra modum, & talis sitis est maximum tormentum*: Tanto auia trabaxado, y tãta sangre auia vertido, q̃ estaba su cuerpo desecado, y adusto, y assi estaba sobre manera sediento, y tal genero de sed, es vn tormento muy grãde. Hasta aqui Lyra: grãde en grado superlatiuo llama al tormento de la sed, *maximum*, porque entre todos pareze, que se lleua de acerbo la ventaxa. Lyra hic

Quereis ver fieles quãta pena sea la de vna sed, pues no ai si no aduertir, q̃ por ella se explica el mayor rigor de vn infierno. Padre Abrahã, dezia aquel desdichado rico, embia a Lazaro para q̃ entre la extremidad de su dedo en el agua, y refrigere mi lengua, porque me estoy abrasando en esta llama. *Pater Abraham, miserere mei, & mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquã, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Està todo rodeado de tormentos: *cum esset in tormentis*: auia dicho S. Lucas, y pide refrigerio para la lengua sola. Verdad es, q̃ en todo el auia penas, pero la q̃ mas sentia era la de la lengua, y cõ essa explica todo el cumulo de afficciones q̃ le cercã. Agua, agua para la lengua, q̃ me abraso. *In* Lucæ 16. v. 24. Interl.

qua

qua amplius crucior: dixo la Interlineal; esta penalidad es la q̃ mas me aflixe. Pues q̃ tiene de particularidad esse tormento, q̃ assi lo pondera. Que? Fuera del ardor comun à las demas partes, vna sed ardentissima dize Alapide docto: *Quia crucior in hac flamma summis, & ineffabilibus tormentis, tum ardoribus incendij, tum sitis ardentissimæ*: Fuera del incẽdio padeze la lengua vna sed intẽta, y à essa sed, à essa ansia de vna gota de agua, pareze q̃ se reduce todo vn infierno, q̃ sufre, segun es la pena de la sed, que por intolerable prefiere. O Rosa abstinentissima pondere quiẽ esto escucha, lo q̃ padecerias sin tener en espacio de cinquenta dias entre ardientes sedes, el refrigerio de vna gota de agua. *Negat tula quidem aquæ recreata.*

Alapide ibi.

GRADA III.

Protensio Vigiliarum.

LA tercera grada, por donde se sube al trono, es la continuacion de vigilias, ò cuydadosas velas. Estas alaba oi Christo en el Euãgelio, dando nõbre de Bienauenturados à aquellos, q̃ preuenidos esperã, y desuelados atienden al llamamiento de su Señor: *vt cum venerit, & pulsauerit confestim aperiant ei*: auia dicho: y despues prosigue. *Beati serui illi, quos cũ venerit dominus inuenerit vigilantes*: Bienauenturados aquellos sieruos, q̃ quãdo viniere el Señor los hallare velãdo. Y mas abaxo: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, & ita inuenerit, beati sunt serui illi*: si viniere el señor en la segũda vigilia, si viniere en la tercera, y los hallare velãdo, bienauenturados son los tales sieruos. En la segunda vigilia, en la tercera en el tiẽpo mas pesado, y perezoso de la noche, quiere que estẽ desuelados sin rendirse à la violencia halagueña del sueño, y de estos dize: *beati sunt*: nuestro Euãgelio. No dize: *beati erunt*: seran

bien-

bienauenturados, si no q̃ ya lo son, para insinuar que es grada tã segura el desuelo para caminar al trono de la canonizacion, q̃ aun en carne mortal, en esta fragil vida, parece que se anticipan la gloria, los que viuen desuelados.

Y porque importa tãto como esso el no dormirse, por esso les mãdo Christo à los Discipulos, q̃ tuuiessen luzes en las manos, *& lucernæ ardentes in manibus vestris.* Noto lo cõ singular reparo el Doct. Angel: *Propter hãc igitur vigiliam obseruandam supra Dñs monuit, vt sint lumbi præcincti, & lucernæ ardentes. Lumen enim oppositum oculis pellit somnolentiam oculorum.* Para q̃ guarden vigilia, mando q̃ se ciñessen, y tuuiessen antorchas en las manos, porque la luz puesta delãte de los ojos quita el sueño. Ceñido el vestido, y apretado estorua la commodidad del reposo, cada cinta q̃ aprieta, es vn despertador molesto, cada laço que ciñe, es vna desazon q̃ inquieta al que quiere dormir, cada atadura es vn enfado q̃ desuela, la luz a la vista, ahuyenta el sueño. Esten pues los Discipulos ceñidos, y con luz, porq̃ importa q̃ esten desuelados, para que assi den pasos, y caminen seguros al celeste trono de la canonizaciõ, y del culto, Es de suerte, q̃ quiẽ esta en vela, parece que goza el nombre de santo, y no de santo como quiera, sino de santo del Cielo.

D. Th. in cat.

Vio Nabuchodonosor en sueños, vn arbol de extra ordinaria grãdeza. Tan alta era su copa, q̃ las garzotas se roçaban con el Cielo, sus ramas tã dilatadas, q̃ se extendian hasta los terminos de toda la tierra, sus ojas hermosissimas, su fruto tã abundãte, que del se sustentaban los animales, q̃ habitaban à su sombra, y las aues q̃ hazian gustosa mãsion en sus ramas, y aun todos los animales, y aues generalmẽte. Este era el arbol, y quãdo le imaginaba en tãta pompa, vn Angel à grãdes vozes dixo: cortad el arbol. *Et ecce vigil, & sanctus de Cœlo descendit. Clamauit fortiter, & sic ait: succedite arborem &c.* Quien fue el que à

voz

Daniel. 4 v. 10. voz en grito mādò cortar el arbol? Vn Angel dize S. Geronimo q fue, y cita a Theodocion por este sentir. *Vigil: Theodocion: Angelus. Vigilant enim Angeli*, Añade la purpura de Belen, *semper ad Dei officium parati*: El Texto le llama *Vigil*, vno q estaba en vela: de esto inferē Gerony-mo, y Theodocion, q era vn Angel, q los Angeles son los q siempre estā promptamēte desuelados en obsequio de su Dios. Los Angeles no se rindē al sueño, Angel, pues era este, q tiene nombre de desuelado, y assi en lugar de *Vigil*, lee Theodocion *Angelus*, porq desuelado, y Angel parezen sinonomos. Pero que ay q buscar interpretaciones, si el mismo Texto se nos dà a entender bien claro: *Ecce vigil, & Sanctus de cælo*: Vn Sāto del Cielo era este? Quien lo duda, pues assi, esta con tā viua vigilia, despierto quādo Nabuchodonosor esta entregado a las delicias del catre, y posseido del sueño: *Videbam in visione capitis mei super stratum meum*: dezia este Rey, quādo propuso su vision. Vn santo del Cielo es, señas tiene de canonizado, quien deuidamente se exercita en deuotos priuilegios.

ibidem

O Luis, y Rosa, quien estrañarà veros celebrar cō este culto, quiē se admirarà veros aplaudir, no ya solamē te cō nōbre de Beatos, si no cō nombre de Santos, si atiē de a los desuelos q guardasteis, si àpenas conocisteis el sueño, y digo bien *a penas*, pues vuestro sueño, si teniais alguno, mas os causaba *penas*, q aliuios. Pero como à de dormir Luis, si en el breue tiempo, q destinaba à la quietud nocturna, se hechaba sobre la tierra, ò sobre vn arca, poniendo por cabezera dos libros, y se ceñia cō vna aspera tela, à q estabā asidas vnas bolillas, q grauemente le atormentabā: *Hanc breuissimam quietem nocturnam capiebat cubans super humo, vel arca, duobus libris pro ceruicali vtēs, præcinctusq; fasce asperæ telæ, cui quidā globuli alligati erant, mire torquebatur quandocumque latus vertebat*: Assi el Epitome. Pues, q era su principal empleo de noche? Orar, estar en vigilia: *Post breuem quietem solebat Deo supplicando*

Epitome p. 9.

Pag. 8.

do intentus in Ecclesia excubare: dize el Epitome citado.

Y Rosa como se desuelaba. Dos horas solas en dia, y noche, señalaba para el sueño. *Horas illa duas, neq; semper integras somno indulsit*: dize el Cõpendio de su vida: su lecho solia ser vna tabla, y su almoada vna piedra. Otras vezes hazia cama de vnos palos toscos, y desiguales, poniendo entre ellos vnos esquinados pedazos de texa, que cõ las puntas la maltratabã. *Quantũ vero vigiliis dabat, cui lectus ipse soporem adimebat!* Dize su Cõpendiador discreto. O quãto daba à las deuotas vigilias aquella, à quiẽ el lecho mismo quitaba el sueño! Que biẽ, pues la cama de q̃ vsaba, aun mas q̃ cama, era potro de dar tormẽto. Referir las varias trazas de q̃ se valia para resistir, y vẽzer el sueño, es dilatar mi sermon, à vna larga historia. Por desbelado merecio aquel llamarse Sãto del Cielo. *Ecce vigil, & Sanctus de cœlo*: y Luis, y Rosa, gozã ya absolutamente el nombre de Santos, pero que ay que espantarse, si viuieron desuelados, si guardaron deuotamente tãtas nocturnas vigilias?

Compẽd. cap. 5.

cap. 5.

GRADA IIII.

Taciturnitas Silentij.

LA quarta grada, por donde se sube al trono, es la taciturnidad del silencio. Virtud importãtissima para caminar à la gloria. En quatro ocasiones, y no mas dize el dulcissimo Bernardo, leemos en el Texto de los quatro Euãgelistas, si nos acordamos bien, q̃ hablasse MARIA Santissima: *In omni deniq; textu quatuor Euangeliorũ si bene meminimus, non nisi quater Maria loquens auditur*: y el Sãto las va refiriendo. La primera ocasiõ fue al Angel, y entõzes põdera S. Bernardo, q̃ hablò MARIA despues q̃ el celestial pananympho, auia hablado vna, y otra vez à esta Señora. Vease el cap. 1. de

Bernar. serm. de Verbis Apocal.

Luca 1.

S.

S. Lucas. La ſegũda ocaſiõ en q̃ ſe introduce à MARIA hablãdo, en el Euãgelio, fue quãdo viſito à Sãta Iſabel ſu
Ibidem prima, myſterio q̃ oy celebra la Igleſia Nueſtra Madre. Veaſe S. Lucas en el cap. citado. La tercera ocaſiõ, en q̃
Lucæ 2. hablò MARIA Sãtiſsima fue, quãdo hallò al Niño Dios dulziſsimo hijo ſuyo, deſpues de perdido. Veaſe el Euãgeliſta citado en 2. cap. La quarta ocaſiõ, en q̃ MARIA hablò, fue en las bodas de Canà à ſu Hijo, y à los miniſ-
Ioan. 2. tros. Refierelo S. Ioan en el cap. 2. No veis, que pocas vezes hablò la Reyna de el Cielo? *Væ nobis*, exclama el
Bernard. glorioſo P. S. Bernardo, *qui ſpiritum habemus in naribus,*
Ibidem. *væ qui totum proferimus ſpiritum . qui iuxta illud Comici: Pleni rimarum effluimus vndique*: Ay de noſotros, q̃ tenemos el eſpiritu en las narizes, y por ſus ventanas reſpiramos, todo lo q̃ tenemos dentro del corazon. Llenos de reſquicios, y quebraduras, nos derramamos ſin ſaber retener los ſecretos. Aquel: *effluimus*: de otra manera lo romãceaba yo, ſi no temiera la abuſiua inteligẽcia de la voz. Baſte inſinuar, q̃ del que no guarda ſecreto, ſuele la caſtellana phras dezir, q̃ ſe vacia. Silencio, ſilencio, q̃ ſe exala por la boca à vezes el calor de la deuociõ. Y cerrãdola ſe recõcentra, y augmenta Menos palabras, y mas obras fieles. Eſto pẽſaba yo encõfirmaciõ del diſcurſo de Bernardo. Quatro fuerõ las ocaſiones, en q̃ hablò Maria, ya lo vimos, pero la vltima palabra, q̃ pronuncio ſegũ el
Ioan. 2. cõtexto fue: *facite* (hablò enlo formal del diſcurſo deBer
v. 5. nardo, y ſegun lo explicito de los Euangeliſtas) *Dicit mater eius miniſtris* · *Quodcumque dixerit vobis facite*: en las bodas de Canà hablò MARIA Santiſsima à ſu hijo, diziẽdo q̃ faltaba el vino. Chriſto dize, q̃ no a llegado ſu hora: y MARIA entonzes aduierte à los Miniſtros *Quodcũq̃ dixerit vobis facite*: Qualquiera coſa q̃ os dixere (es à ſaber Ieſus) hazedla. De ſuerte q̃ la palabra vltima, q̃ ſe halla en los Euãgelios, pronunciada por MARIA, es *facite*: *hazed*: Voz q̃ ſignifica obras, con q̃ hablãdo en ſolas quatro ocaſiones, y ſiendo la palabra vltima, palabra q̃

ſigni

significa *obrar*: *facite*: nos enseña MARIA santissima à que sean muy pocas nuestras palabras, y à q̃ tengamos muy en memoria las obras, por eso concluyo con el *facite*· porque la palabra vltima es la q̃ de ordinario queda mas impressa en la atencion del que escucha. En las obras emos de procurar ser muy largos, muy parcos en las palabras, y muy aficionados al silencio.

Reparò el honor de mi pais, Sãto Thomas de Villa nueua, gloria de la Religion de Augustino, y ornamẽto de España, en aquellas palabras del Psalmo 44. en el verso 11. *Audi filia & vide, & inclina aurem tuam &c.* en q̃ vna vez le dize Dios al alma q̃ oyga: *audi*: y despues otra vez en tan breue clausula repite *inclina aurem tuam*: inclina tu orexa *Non ait loquere*: dize la mitra de Valẽcia *verbosas, & loquaces animas non tam exaudit Dñs, quàm eas, quæ verbis carent, affectibus abundant.* No la dize Dios al alma; *habla*: sino dos vezes la dize *oye*, escucha, porque Dios no oye tan gustosamente à las almas verbosas, y loquazes, como à aquellas q̃ abundã de affectos, y carezen de palabras. Y a estas almas assi calladas las ofreze Dios quererlas con ardiente amor, enamorarlas para esposas suyas, y leuantarlas al trono de la estimacion· *Et concupiscet Rex decorem tuum*: dize Dauid en el verso immediato. Assi hermosea el silẽcio las almas, q̃ Dios aficionado à su belleza, las ensalza al thalamo de su gloria.

Ps. 44. v. 11.

S. Thom. à Villa. conciõ. 2. de Assũp.

vers. 12.

Que bien exercitaron Luis, y Rosa el silencio! Fue S. Luis amantissimo de la soledad, *solitudinem peramabat*: dize su vida. Su oracion casi cõtinua: *in oratione fuit assiduus &c.* huyendo vanas conuersaciones, euitãdo la ociosidad de palabras. Y Rosa que hazia, buscar los retiros de su celdica, q̃ era vn aluergue estrecho de cinco pies de largo, y quatro de ancho, q̃ auia formado en vn huerto de su casa, y aqui pasaba enteros los dias, sin ver, ni hablar à nadie, si no es cõ licencia de su cõfessor: *in qua*, dize el Cõpendio, *sine permissu illius, qui suæ animæ præerat, nullius cõspectũ admitteret, aut alloquium*: Tal silẽcio guardan Luis, y Rosa.

Pag. 8.

Cõp. c. 7.

GRADA V.

Labor manuum.

LA quinta grada, por donde se sube al trono, es el trabaxo de las manos, vtil medio para llegar à la bienauenturanza. Y esto cõ especialidad debe alabarse en aquellos que trabaxan, para sustentar à otros. Es de manera, que aun en vida mortal pareze que estan canonizados, los q̃ assi obran,

Psal.127 v.2. Buen texto nos ofreze el coronado Propheta, en el Psalmo 127. *Labores manuum tuarum, quia manducabis beatus es, & bene tibi erit*: Eres dichoso, y irate bien (expliquemos assi aora esto) porque comeras los trabaxos de tus manos. S. Zenon leyò assi: *Labores fructuum tuorum, quia manducabis beatus es, & bene tibi erit*: Eres dichoso, porq̃ comeras los trabaxos de tus frutos. Comer el fruto de los trabaxos solemos dezir, quãdo comemos aquello, q̃ con el trabaxo, y sudor adquirimos. Pero comer los trabaxos de los frutos, quien lo à oydo dezir: *Non consequitur sensus humanus dicti huius intelligentiam: ex laboribus enim fructus est, non ex fructibus labor*: Sutil es la duda de S. Zenon, pero el mismo santo responde à ella con agudeza. En el trabaxo, con q̃ se adquiere el sustento, ay fruto, y ay trabaxo. El fruto es el alimento de quien come de lo adquirido, pero el mismo trabaxo es sustento, del q̃ gustoso se exercita en trabaxar, para q̃ otros comã:

S. Zeno. *S. Zeno.* *Idem.* *Qui in vijs Dñi ambulabunt, illi labores fructuum suorum mãducabunt*: Los q̃ andan en los caminos de Dios, y dan passos en la carrera de la virtud, tienen por fruto, y sustẽto propio el trabaxo. Otros comen los frutos de sus trabaxos, pero estos comen los trabaxos de sus frutos. Diga pues el Propheta, de quien assi obra, q̃ es dichoso. *Beatus es*: pero mas dize la palabra: *Beatus*: Bienauẽturado eres, porq̃ comes los trabaxos de tus frutos. Aun en esta vida pareze q̃ estan canonizados, los q̃ assi obran, y por

lo menos teniendo en ella señales desu gloria: *Beatus es:* en la otra vida, se les promete muy grande trono : *Et bene tibi erit.*

Toda la vida de S. Luis fue vn continuo trabaxo, peregrinãdo, sudando, afanãdo por vtilidad del proximo. Bien merecia la cõgrua sustentacion este fiel, y diligente ministro del Euãgelio, y siendo tan bien ganado, con el sudor Apostolico el pan , q̃ comia , aun de esse se quitaba para sustento del pobre, costumbre que guardò desde Nouicio : *Ex eo tempore* (desde el año del Nouiciado)*cæpit sibi detrahere aliquid de solita cibi portione, vt pauperibus erogaretur, quam consuetudinem reliqua vita retinuit* : dize su historia. Del pan q̃ adquiria con sus trabaxos, daba à otros alimento, teniendo el por alimento suyo , los trabaxos mismos. Epitom. pag. 3.

Y Rosa exercito assi el trabaxo? Hasta la media noche trabaxaba, aun estãdo sin fuerzas, para sustẽtar à sus padres. Con tener cada dia doze horas de oracion , era tãta la actiuidad de su trabaxo, q̃ en vn dia solo acababa tareas, q̃ apenas acabara la mas hazendosa en quatro , y esto con tãta perfeccion, que sus obras parezia q̃ sobre puxaban la humana industria : lea el curioso su historia, y hallarà en ella todo lo dicho : *Exhausta viribus ad mediam vsque noctem laborem protrahebat, vt illorum egestati consuleret &c.* Cõp. c. 2. Los padres de Rosa, comian el fruto de sus trabaxos, pero a Rosa la eran sustento las labores, la almoadilla, y demas trabaxos de manos que hazia, para sustẽtar a sus padres : *Labores manũ tuarũ, quia manducabis &c.* Los trabaxos de sus manos tienẽ por sustento Luis, y Rosa? Pues declarelos la Iglesia por Bienauẽturados : *Beatus es*: y erixa trono à su canonizaciõ. *Et bene tibi erit.*

GRADA VI.

Castigatio Disciplinæ.

LA

LA sexta, y vltima grada, por donde se sube al trono, es el castigo de la disciplina. Pidiole Moy-
Exod. 33 v. 18. ses à Dios, q̃ le diesse à ver su cara: *Ostende mihi gloriam tuam.* Hallabase fauorecido, y assi aspirò fiado en la familiaridad, con què Dios le trataba, à la mayor dicha, que vn beneficio suele ser empeño para otro, en la bizarria de quien comienza a fauorezer. Pero quãdo el aspira a tanto bien, le dize Dios: Verme la cara?
v. 23. Esso no. Yo te mostrare las espaldas: *Videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris:* Ay mas estraña respuesta? Pide a Dios Moyses amante, q̃ le cõceda ver su cara, y responde, que el fauor que le harà, serà permitirle, q̃ vea sus espaldas. Esse mas pareze desden, ò desprecio, que no fauor; negarle la cara, y boluerle las espaldas, viso tiene de desayre. Mirad lo mejor, dize S. Bernardo. No cõsigue Moyses el fauor, que desea, pero entre tanto que no llega a alcanzarle, le enseña Dios el camino de cõseguirle. Intenta ver la cara de Dios, ser Biẽauenturado: *Ostende mihi gloriam tuam*: dixo, y como esto
v. 20. no se permite à los q̃ viuen en mortal carne, mientras en ella viuen; le niega esse fauor Dios: *Non poteris videre faciem meam. non enim videbit me homo, & viuet*: Pero para llegar à alcãzar essa gloria, le enseña Dios el camino, le señala el medio. Y esse qual es? Ver las espaldas de Dios.
Bern. ser. 34. in Cãtic. Que de la ocasion Bernardo: *Moyses quoniam multum præsumebat de gratia, & familiaritate, quã inuenerat apud Deum, adspirabat ad quamdam visionem magnam: accepit autem pro ea visionem longe inferiorem, ex qua tamen ad ipsam, quam volebat, posset aliquando peruenire.* Ver las espaldas de Dios, es medio para llegar à ver su diuino rostro. Por espaldas de Dios entienden algunos, la humanidad soberana de Christo, que en sombras dio à ver à Moyses. Pero el doctissimo Mendoza lo explica de las espaldas de Dios hõbre bermexeadas, con el carmin precioso de su sangre, heridas, y azotadas, y estas en representacion, ò figura, mostrò a Moyses la Magestad de Dios, para enseñarle el

medio

medio de llegar à la gloria que desseaba, y à la dicha de ver su rostro: *Quasi Deus ita Meysem hortaretur*: dize este Doctor grãde: *Erigi cupis ad gloriam visionis meæ: sed prius de primi te oportet ad passionis meæ humilitatetem. Imitare patientem, vt perfruare regnante. Cogitas de termino, sed ostendo viam. Hac itur ad astra.* Mostrarle las espaldas, fue dezirle Dios à Moyses, el camino de la gloria, son los açotes, por aqui se và al trono, si quieres verme, exercita rigores.

Mendoz. Reg. 8. v. 7. in exposit. lit. N. 33

O quan à la vista tenian Luis, y Rosa las espaldas de Dios! Vn rigidisimo verdugo de su cuerpo fue S. Luis. *Et certe Sanctus Ludouicus fuit sui corporis seuerissimus tortor*: dize su vida. Tan crudamente se azotaba, q̃ bañaba en sangre las paredes de la celda: *Tam acriter cædebat se flagellis, vt etiam cruentati madêrent cellæ parietes*: Si oìa, q̃ alguno auia caydo en alguna culpa, lloraba su miseria, oraba por el, y se azotaba tan fuertemente, q̃ era menester curarle despues los hombros, segun quedan lastimosamente llagados. Que hazes Luys? Peca el otro, y te aplicas tu la pena? O Luis verdaderamente te quadra el nombre. *Alius pœnam meretur, tu Luis*: Otro mereze la pena, y tu la pagas: *Tu Luis*: Permitase este retruecano de *Luis*, y *Luis*. Que aunque se varia el idioma, en la misma variedad, suele hallar consonancias el Mysterio.

Epit. pag. 9.

Ibidem.

Pero de las disciplinas de Rosa, que dirè? Digalo el Epitome de su vida: *Postquam Sanctæ Catharinæ habitum induit, non cõtenta vulgaribus funiculis, duas sibi catenas ferreas aptauit in flagrũ, quibus per noctes singulas ita se cruẽtabat, vt sanguinis riui parietes, & pauimentum aspergerent*: Despues que tomò el habito de la Tercera Orden de Sãto Domingo, à imitacion de Sãta Catalina, no contenta con las vulgares disciplinas, hizo vn azote de dos cadenas de hierro, y con el se azotaba todas las noches, de suerte, q̃ inundaba las paredes, y el suelo, à arroyos de sangre. Moderole tanto rigor el que gouernaba su alma, y ella con humildes ruegos pidio licencia, para darse

Epit. c. 5.

dentro

luminoso de Astros, le tienen por pronostico cierto de dichas, los Marineros. Celestial signo de *Gemini* sois, ò Gloriosos Santos Luis, y Rosa, sed constelacion propicia, conque se serenen las tempestades de trabaxos, que padezemos, conque cessen las tormentas, que nos apeligran, los vracanes, que nos ahogan, paraque siguiendo vuestras luzes, lleguemos à seguro puerto, y imitando vuestros pasos por las gradas de vuestras virtudes, subamos al trono de Salomon, en q̃ esta significado el trono de la gloria. *Ad quam &c.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

